

LAS BANDAS DE CAZADORES-RECOLECTORES EN EL CAMPO DE GIBRALTAR. UN NUEVO PROYECTO DE INVESTIGACIÓN PARA LA CREACIÓN DE UN MODELO DE CONTRASTACIÓN EN EL EXTREMO SUR DE LA PENÍNSULA IBÉRICA.

Vicente Castañeda Fernández.

Director del proyecto de investigación: “Las bandas de cazadores-recolectores en el Campo de Gibraltar”. Área de Prehistoria. Departamento de Historia, Geografía y Filosofía. Universidad de Cádiz. Avda. Gómez Ulla, s/n, Correo electrónico: vicente.castaneda@uca.es

1. La necesidad de un proyecto de investigación sobre las sociedades del Paleolítico en el Campo de Gibraltar.

La **Historia de la Investigación** relacionada con las sociedades del Paleolítico en el Campo de Gibraltar se inicia a **principios del siglo XX**, convirtiéndose en una de las comarcas pioneras en cuanto a conocimiento en el Sur de la Península Ibérica (Castañeda, 2001). Estos trabajos fueron realizados fundamentalmente por autores franceses (Breuil, 1914, 1917 y 1922; Breuil y Burkitt, 1929), ingleses (Duckworth, 1911 y 1914; Garrod, 1928) y españoles (Hernández Pacheco, 1915; Hernández Pacheco y Cabré, 1913).

La presencia de diferentes **equipos de investigación** en el Campo de Gibraltar favorece el desarrollo de un interesante debate establecido por **H. Breuil, E. Hernández Pacheco** y **J. Cabré** entorno a los estudios sobre las sociedades del paleolítico desarrollados alrededor de la antigua **laguna de La Janda**, en la provincia de Cádiz (Castañeda, 2001). Éstos localizaron una serie de estaciones en Tahivilla, Tapatánilla y Facinas, que relacionaron con los tecnocomplejos Chelense, Achelense y Musteriense (Breuil, 1914, 1917; Hernández-Pacheco, 1915; Hernández-Pacheco y Cabré, 1913).

Estos autores, que coincidieron en el espacio y en el tiempo en el Campo de Gibraltar, entablaron un interesante **debate geoarqueológico** basándose en sus descubrimientos. Esta disputa fue el resultado del **enfrentamiento de dos concepciones** muy distintas de **entender la Prehistoria** y la Arqueología, y en definitiva la Historia. Esta oposición, en cuanto a la concepción de la Prehistoria, se traducía en el ámbito institucional en un enfrentamiento con el objeto de **acaparar por parte de las diversas comisiones** relacionadas con la arqueología (Junta Superior de Excavaciones y Antigüedades y la Comisión de Investigaciones Paleontológicas y Prehistóricas) dicha área de conocimiento.

J. Cabré y **A. Hernández Pacheco**, como miembros de un grupo de trabajo interdisciplinar (donde colaboraban humanistas y naturalistas) perteneciente a la Comisión de

Investigaciones Paleontológicas y Prehistóricas del Museo de Ciencias Naturales de Madrid, estaban interesados en **reconstruir los modos de vida** de las sociedades del paleolítico; mientras que por otra parte, autores como **H. Breuil**, que ejerció una importante influencia en la prehistoria española y que estuvo adscrito al Instituto de Paleontología Humana de París, estarán mas preocupados en la plasmación de la **tendencia tipologicista francesa**, que confunde al objeto de estudio (los datos) con el objeto de conocimiento. Como bien afirma E. Aguirre “el equipo de la CIPP y del MNCN pone en práctica no sólo un procedimiento interdisciplinario con la composición del equipo investigador y la recuperación de objetos y muestras de diversa naturaleza, cuyo estudio corresponde a diversas ramas del saber, sino, como ya se ha dicho, una concepción de la Prehistoria y la Arqueología que buscaba, muy por encima de lo tipológico, el valor económico, el sentido paleoecológico y biosocial de los objetos producidos, inclusive el significado simbólico... En resumen, el modo de vida de los antepasados paleolíticos” (Aguirre, 1990: 113).

Si esta concepción de la Prehistoria hubiera sobrevivido a los continuos ataques del Historicismo Cultural, nuestro conocimiento sobre el Paleolítico hubiera sido muy distinto al actual. Pero desgraciadamente la Prehistoria se fue paulatinamente separando de los investigadores del Museo de Ciencias Naturales y aproximándose a la Real Academia de la Historia. Este proceso de ruptura culminará con la reestructuración de las instituciones científicas-investigadoras llevadas a cabo tras la posguerra en España, favoreciendo entre otras cosas el cambio de los planes de estudio y la inclusión de una disciplina como la Prehistoria en las Facultades de Filosofía y Letras (Orihuela, 1999).

Estos estudios, desarrollados durante el primer tercio del siglo XX, convertirán al Campo de Gibraltar en una de las comarcas, dentro de sus limitaciones, mejor conocida de Andalucía para los momentos paleolíticos. A pesar de ello, estos trabajos no tendrán continuidad durante la posguerra española, no reactivándose hasta la década de los 90, aunque la mayoría de ellos alejados de un proyecto de investigación sistemático.

Las **investigaciones puntuales** desarrolladas en el Campo de Gibraltar durante la **década de los 90** han puesto de manifiesto el interés de la Comarca para estos momentos. Éstas han girado sobre temas concretos tales como: las primeras ocupaciones humanas (Giles, *et al.*, 1995, 2000; Ramos, *et al.*, 2002b), la tardía desaparición de los neandertales (Finlayson, 1999; Finlayson, *et al.*, 2000), la presencia de los primeros *Homo sapiens sapiens* (Castañeda y Herrero, 1998) o los últimos grupos de cazadores-recolectores y los inicios de la economía de producción (Ramos, *et al.*, 2001).

La década pasada no sólo está relacionada con el **aumento de las intervenciones arqueológicas** relacionadas con temas históricos concretos, sino también con las explicaciones planteadas desde las **distintas posiciones teóricas**. Así, al igual que a principios del siglo XX, los mismos problemas históricos son explicados desde posiciones contrapuestas como son la

Arqueología Procesual y la **Arqueología Social** en el Campo de Gibraltar, circunstancia que deparará unos debates interesantes.

Las intervenciones arqueológicas recientes y sus explicaciones desde posiciones teóricas alternativas al Historicismo Cultural confieren al Campo de Gibraltar un modelo divergente y novedoso al desarrollado en la mayoría de las regiones del extremo Sur de la Península Ibérica. A pesar de este esfuerzo, nuestro **conocimiento** sobre el proceso histórico relacionado con las sociedades del Paleolítico en la Comarca sigue siendo bastante **deficiente**.

Las limitaciones del conocimiento sobre las sociedades del Paleolítico y el interés del Campo de Gibraltar, no solamente por los resultados de su incipiente investigación sino también por su situación geográfica históricamente relacionada con el continente africano, han fundamentado la necesidad de la **creación de un proyecto de investigación** para la Comarca. Éste, titulado *Las bandas de cazadores-recolectores en el Campo de Gibraltar*, está autorizado y subvencionado por la Dirección General de Bienes Culturales de la Junta de Andalucía desde el año 2001, y dirigido por el Dr. Vicente Castañeda (Profesor del Área de Prehistoria. Universidad de Cádiz), contando con la subdirección de Nuria Herrero (Doctoranda. Área de Prehistoria. Universidad de Cádiz).

En este proyecto participan profesores de la Universidad de Cádiz, (Drs. José Ramos y Salvador Domínguez-Bella), arqueólogos e investigadores del Campo de Gibraltar (Domingo Mariscal, Francisco Torres y Maximiliano Pérez) y jóvenes licenciados y estudiantes de la Universidad de Cádiz (Antonio Castañeda, Francisco Moncayo, Pedro Sánchez y Eduardo Vijande).

2. Posición teórica. Marco conceptual de partida para el estudio de la formación social cazadora-recolectora.

Como afirmaba P. Pagés en su obra *Introducción a la Historia. Epistemología, teoría y problemas de método en los estudios históricos*, la Historia se compone de los hechos históricos, que son invariables a la Historia y del conocimiento histórico, que es la aportación y, en definitiva, la explicación que aporta cada historiador sobre la base de la ideología que tenga (Pagés, 1983). De esta forma, consideramos necesario que cada historiador parta de una **posición teórica**, una toma de postura que defina y en última instancia guíe, la investigación que realice.

La elección de unos principios teóricos-metodológicos que rijan la investigación se convierten en un mecanismo básico, en un intento de conseguir una coherencia tan necesaria en estos años donde el **eclecticismo postmoderno** y en definitiva el **“todo vale”** va adquiriendo más adeptos dentro del campo de la Arqueología. Así, es cada vez más frecuente en la Arqueología huir de cualquier planteamiento teórico e intentar obtener “lo mejor” de cada

corriente (Ramos, Cantalejo y Espejo, 1999), lo cual se traduce en última instancia, tal como afirma **J. Fontana** "en formas de positivismo enmascaradas de postmodernidad, en un eclecticismo superficial o en una sensación de que lo que necesitamos es cambiar con frecuencia el bagaje metodológico, renovándolo de acuerdo con las modas de cada temporada" (Fontana, 1992).

Siguiendo los principios expuestos anteriormente, este proyecto de investigación parte de una posición teórica como es el Materialismo Histórico, y en concreto de la **Arqueología Social** Latinoamericana, para el estudio de las sociedades de bandas de cazadores-recolectores. Desde esta propuesta teórica, la Arqueología no es considerada como una rama de la Antropología o como una ciencia auxiliar de la Historia como proponen otros modelos teóricos-metodológicos, sino que ésta es explicada como una disciplina de la Ciencia Social, a través de la cual nos podemos acercar a la **totalidad social**. Esta definición permite comprobar como el objetivo central de la Arqueología no es distinto al del resto de las Ciencias Sociales ni por su objeto, ni por su método de investigación. A pesar de ello, sí puede ser considerada como una Ciencia específica sobre la base de los datos a través de los cuales se accede al conocimiento y por los sistemas de mediaciones inferenciales para obtener los conocimientos que permitan la explicación científica de la historia concreta (Bate, 1998).

La **posición teórica** planteada por **M. Gándara** frente a otros presupuestos como paradigma, marco teórico, corriente, escuela,...., está fundamentada en el concepto de "programa de investigación científica" realizada sobre la base de la Filosofía de la Ciencia de I. Lakatos y en la idea de T. Kuhn sobre las teorías sustantivas ejemplares (Gándara, 1993).

Para **M. Gándara**, una posición teórica determinada, como modelo simplificador de la realidad que es, guía el trabajo de una comunidad académica concreta, permitiendo "la generación y el desarrollo" de diferentes teorías sustantivas como consecuencia de las distintas áreas que forman la posición teórica (Gándara, 1993).

La teoría sustantiva es definida como un conjunto de enunciados sistemáticamente relacionados, que incluye al menos un principio general tipo-ley, que es refutable, no confirmable, en principio y que se propone para explicar/comprender un fenómeno o proceso (Gándara, 1993). Dentro de la propuesta de la Arqueología Social la teoría sustantiva general es el Materialismo Histórico, el cual explica a la sociedad como una totalidad concreta, describiendo el proceso de desarrollo histórico de éstas por medio de los diferentes niveles de generalidad (formación económica y social), particularidad (modo de vida) y singularidad (cultura)(Bate, 1986, 1998; Vargas, 1990).

Junto a las teorías sustantivas, la posición teórica distingue tres áreas que permiten asumir distintos supuestos desde la Arqueología Social. Así, tenemos: el área valorativa (define el "para que" de la posición), el área ontológica (se relaciona con "qué es" lo que se estudia) y el área epistemológica-metodológica (plantea "el cómo" debe estudiarse la realidad definida en el

área ontológica y alcanzar de este modo los objetivos cognitivos desarrollados en el área valorativa)(Gándara, 1993).

Una teoría viable debería mostrar una coherencia interna con relación al área valorativa, área ontológica y área epistemológica-metodológica (Bate, 1998). Sin duda alguna, esta coherencia interna se puede observar en la propuesta de la Arqueología Social, la cual da una respuesta unitaria a los problemas gnoseológicos (teoría del conocimiento), ontológicos (teoría de la realidad) y lógicos (teoría del método)(Bate, 1986, 1998).

Junto a la teoría sustantiva (Materialismo Histórico) y las distintas áreas (Valorativa, Ontológica y Epistemológica-Metodológica), la Arqueología Social ha definido diferentes categorías de análisis. Así, ésta para acercarse a la sociedad como una totalidad concreta ha desarrollado una serie de categorías que permiten explicar los procesos sociales. De este modo, la realidad social ha sido expresada por las categorías de formación económica y social (cazadores-recolectores, tribales y clasistas iniciales), modo de vida y cultura, las cuales representan distinto grado de generalidad, particularidad y especificidad (Bate, 1986, 1998; Vargas, 1985, 1990).

Las categorías formación económica-social, modo de vida y cultura nos permiten, desde los distintos niveles de existencia de la sociedad, conceptualizar a la sociedad como una totalidad concreta, refiriéndose cada una de las categorías en su nivel de existencia a la totalidad social (Bate, 1998).

Nosotros dentro de nuestro proyecto nos vamos a centrar en la **formación social de cazadores-recolectores**, la cual, desde nuestra posición teórica podría quedar definida por medio de una serie de principios (Bate, 1986, 1998):

1. Las sociedades de cazadores-recolectores establecen la **propiedad** sobre la fuerza de trabajo y los instrumentos de producción, nunca sobre los medios naturales de producción (territorio, animales, vegetación,...). De esta forma, no existe una propiedad efectiva sobre el territorio, tan sólo controlándolo por medio de posesión consensuada o apropiación estacional. Estas sociedades, al no intervenir con su fuerza de trabajo en la reproducción biológica de las especies animales y vegetales, ocupan el territorio estacionalmente por medio del nomadismo, circunstancia ésta que puede ser inferida arqueológicamente por medio de la fauna, la petrología o la estratigrafía, entre otras.

Los trabajos que realizaban en estos territorios estaban encaminados casi exclusivamente a las necesidades de supervivencia, es decir, a la adquisición de alimentos mediante técnicas de apropiación. Como es lógico, esta circunstancia va a determinar la ocupación social del territorio (altos de caza, cazaderos, sitios para la obtención de materias primas, campamentos base,...).

2. Dentro de la formación social de cazadores-recolectores, los hombres y las mujeres se agregan en **bandas** para llevar a cabo sus tareas de producción y reproducción. Este tipo de

organización social va a estar caracterizado por la falta de producción sistemática de excedentes, la ausencia de diferencias sociales, al menos en teoría, y la existencia de unas relaciones de reciprocidad, que tenía por objetivo dar estabilidad a una economía estructuralmente muy precaria.

En estas sociedades, la división del trabajo se rige por criterios de edad y sexo a la hora de distribuir las tareas. Aquí, no existen especialistas, aunque pueden aparecer personas que por sus habilidades especiales puedan dirigir los trabajos de cacería, como shaman... A pesar de ello, cuando éstos terminan sus tareas concretas volverían a las tareas cotidianas.

3. Estas sociedades presentan una **economía estructuralmente precaria**. Ello, es consecuencia de:

- El intento de **no sobreexplotar el medio natural**, para procurar mantener un equilibrio entre el tamaño de la producción y los recursos naturales. Este sistema está controlado por medio de mecanismos sociales que limitan la apropiación de los alimentos.

- La **ausencia** de intervención en la **reproducción natural** de las **especies biológicas**.

- La **brevedad de los ciclos de producción-consumo** de alimentos debido a que la fuerza de trabajo no interviene en las diferentes fases de producción de especies biológicas, lo que no permite que sean interrumpidos por periodos de tiempo muy amplios.

La inexistencia de almacenamiento debemos relacionarla con una imposición social como es el sistema de **reciprocidad**, donde todos los excedentes deben circular entre los distintos miembros con el objetivo de disminuir la precariedad económica. De esta forma, para **L.F. Bate** “la reciprocidad es un derecho y una obligación social colectiva, que se extiende a toda clase de bienes, servicios o favores, de todos los individuos pertenecientes a la formación social de cazadores-recolectores, para satisfacer la precariedad económica” (Bate, 1998). Un derecho y una obligación que se refuerzan en estas sociedades como consecuencia de presentar una economía tan precaria.

La composición cuantitativa de las fuerzas productivas, representada por el grado o nivel de desarrollo de las mismas, está sujeta a variaciones debido a la productividad natural (los cambios en la naturaleza escapan del control de la sociedad y afectan a la mayor o menor inversión de fuerza de trabajo), el desarrollo tecnológico (no implica un aumento en la producción, sino una disminución de la cantidad de trabajo necesario para satisfacer las necesidades subsistenciales) y de los sistemas de complementación económica (Bate, 1986).

Una aceptable productividad natural del territorio, junto al desarrollo de las técnicas y al sistema de complementación económica favorecieron, según **L.F. Bate** un paulatino crecimiento de las fuerzas productivas, hecho éste que determinó un incremento de la producción y el consiguiente desarrollo demográfico. Esta situación de crisis fue resuelta como consecuencia del cambio del modo de producción (Bate, 1986, 1998).

Estos hechos, nos permitirán profundizar en las **relaciones sociales de producción y reproducción** de estas sociedades por medio de los conceptos de **propiedad, territorio, distribución del trabajo** y la **distribución del producto**. Todo ello, como es lógico, nos llevará a explicar las formas de **conciencia social**, documentada arqueológicamente por medio de las manifestaciones simbólicas (prácticas funerarias, sitios de agregación,...). Esta representación ideológica de ese pensamiento y de esa conciencia social de las sociedades de bandas de cazadores-recolectores, debemos relacionarlas con elementos que fortalecen la estructura social de estas agregaciones, las cuales se deben unir a la precariedad estructural que presenta el modo de producción cazador-recolector.

Sobre la base de una teoría sustantiva como es el Materialismo Histórico, pretendemos profundizar en el conocimiento de los **procesos históricos** y mas concretamente los que tuvieron lugar en el Sur de la Península Ibérica durante el Pleistoceno. Así, aspiramos a aproximarnos a la formación social de cazadores-recolectores, por medio del análisis de los modos de producción y reproducción social y su concreción empírica en los modos de vida.

3. Objetivos y líneas de trabajo.

Una vez analizada nuestra posición teórica de partida, nos centraremos en las líneas de trabajo, que presentan como objetivo central la creación de un **modelo histórico contrastable** relacionado con las bandas de cazadores-recolectores en el extremo Sur de la Península Ibérica:

- Dada la situación geográfica de la comarca del Campo de Gibraltar, nos parece interesante profundizar en las **relaciones** entre los **continentes africano y europeo** durante el Pleistoceno e inicios del Holoceno. Aquí, como es lógico huimos de las propuestas difusionistas, entendiendo al Estrecho de Gibraltar como un paso natural entre ambos continentes y relacionándolo con las movilidades organizadas en el ámbito atlántico-mediterráneo (Castañeda, 2000b).
- Aproximación a la **biocenosis**, para acercarnos a los medios naturales de producción susceptibles de ser apropiados por los hombres y las mujeres agregados en bandas.
- Profundizar en las **primeras ocupaciones humanas** del Campo de Gibraltar, infiriendo la ocupación social del territorio y sus tareas productivas sobre la base del registro arqueológico.
- La **tardía desaparición de los neandertales** en la comarca del Campo de Gibraltar y su posible **convivencia** con los primeros *Homo sapiens sapiens* (Castañeda y Herrero, 1999).
- La llegada de los primeros *Homo sapiens sapiens* al Campo de Gibraltar.
- La **desaparición del modo de producción cazador-recolector** y los inicios de la economía de producción en el Campo de Gibraltar.

- El estudio **petrológico** de las materias primas y sus posibles áreas fuentes, que nos ayude a comprender la ocupación social del territorio basado en el nomadismo.

Como es lógico, para alcanzar unos objetivos tan ambiciosos combinaremos nuestra **prospección superficial** con las posibles **excavaciones arqueológicas** de urgencias producto de una estrecha colaboración con la Delegación Provincial de Cultura de Cádiz.

A pesar de ello, somos conscientes de que estas **excavaciones arqueológicas** no pueden estar sujetas tan sólo al carácter probabilístico proporcionado por las intervenciones de urgencias, sino que éstas deben **guiarse** atendiendo a **criterios de idoneidad e interés**. Es decir, sobre aquellos sitios arqueológicos de los que podamos obtener una **información precisa** tanto en el **ámbito sincrónico** como en el **diacrónico**, que nos ayuden a **aproximarnos a los modos de vida** en nuestro territorio de estudio. Así, nos hemos propuesto a corto, medio y largo plazo la siguiente **programación**:

- **Primera etapa. Prospección Superficial** de la totalidad del Campo de Gibraltar, a excepción del término municipal de Tarifa que ha sido estudiado por el Prof. J. Ramos dentro de su proyecto de investigación (Ramos, *et al.*, 2002a). Esta etapa, programada para cinco años, nos permitirá aproximarnos a la **articulación social del territorio** y a los **modos de trabajo** desarrollados en la Comarca durante el Pleistoceno. Al mismo tiempo, nos facilitará la contrastación de nuestras primaras hipótesis de trabajo.

- **Segunda etapa.** Una vez conocidos los patrones de asentamiento y la articulación social del territorio es básico aproximarnos a la **ocupación diacrónica** de las sociedades del Paleolítico en el Campo de Gibraltar. Para ello, es necesario la realización de excavaciones sistemáticas sobre aquellos sitios arqueológicos que previamente hayan sido seleccionados por su interés en la prospección superficial. La reconstrucción diacrónica nos permitirá plantear nuevas hipótesis de trabajo contrastándolos de nuevo con los datos proporcionados por la prospección superficial.

- **Tercera etapa.** Aquí, también será preciso la realización de nuevas **excavaciones sistemáticas en extensión**, relacionadas con la reconstrucción de la funcionalidad de los sitios, de los procesos de trabajo, de la organización social,... En definitiva, la **reconstrucción de los modos de vida** de estas sociedades.

La información obtenida en las diferentes fases del programa de investigación nos permitirá la creación de un **modelo contrastable** relacionado con las **sociedades del Paleolítico** en el **extremo Sur de la Península Ibérica**.

4. La campaña de prospección superficial de 2001 en Los Barrios. La primera contrastación empírica.

La **primera actuación de campo** se ha centrado en la prospección arqueológica superficial del término municipal de **Los Barrios**, autorizado y subvencionado por la Dirección General de Bienes Culturales de la Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía, dentro de la campaña de 2001.

La **elección** del término municipal de Los Barrios, como primer ejemplo de contrastación empírica dentro de nuestro programa de investigación, **no tuvo una finalidad inocente**. Así:

- Era el **único término** del Campo de Gibraltar donde se había desarrollado una **excavación arqueológica** relacionada con las sociedades del Paleolítico, concretamente en El Chaparral (Giles, *et al.*, 2000). Junto a ello, también contaba con los **estudios clásicos** realizados por **H. Breuil** dentro del paraje denominado como Calvario de las Tres Marías a principios del siglo XX e identificado por nosotros como Lazareto-1 y Lazareto-2. Igualmente, tuvimos la oportunidad de estudiar el **sitio arqueológico de superficie** Altos de Ringo Rango (Ramos, *et al.*, 2002b). Todos estos sitios están relacionados con las diferentes terrazas del río Palmones.

- El **Río Palmones**, que discurre a lo largo de todo el término de Los Barrios, nos parecía muy interesante, no sólo para contrastar la propuesta tradicional que vincula a estas sociedades con estos medios ecológicos, sino también para relacionarlo con un **paso natural** que conectaba en época histórica, y por qué no durante el Pleistoceno, al **Campo de Gibraltar** con el **espacio abierto** de la antigua **laguna de La Janda**.

- El **Río Palmones** contaba, en algunos de sus tramos, con un **minucioso estudio geológico** de sus terrazas, localizándose, hasta la fecha, un total de cuatro con diferente adscripción cronológica dentro del Pleistoceno (Ramos, coord., 1995; Ramos, *et al.*, 2002b; Piñatel, Mariscal y Torres, 1997; Giles, *et al.*, 2000).

Estos trabajos previos convertían al término municipal de **Los Barrios** en un **lugar idóneo** para la contrastación de la articulación social del territorio y la aproximación a los modos de trabajo de las sociedades del Paleolítico desde una perspectiva sincrónica y diacrónica (aunque éstas tan sólo pueden ser fijadas desde la excavación arqueológica), donde valoraremos el emplazamiento de los lugares de asentamiento, la distribución de los recursos naturales, áreas de captación de recursos pétreos,...

La prospección superficial nos ha permitido documentar una **alta concentración de sitios** arqueológicos pertenecientes a las sociedades portadoras de los **últimos momentos del tecnocomplejo Achelense** y del **Musteriense** en las diferentes terrazas del río Palmones. Esto no determina que aparezcan sitios arqueológicos alejados de los ambientes fluviales, sobre todo

cuando estamos refiriéndonos a sociedades que empiezan a tener una movilidad importante. Esta circunstancia no se ha podido contrastar hasta la fecha, quizá como consecuencia de su escasa visibilidad dado que buena parte del territorio prospectado está dominado por especies vegetales de monte alto y bajo dentro del Parque Natural de Los Alcornocales.

El **registro arqueológico** proporcionado tanto en superficie como en conexión estratigráfica solamente está vinculado con los **productos transformados en roca**. Éstos no debemos relacionarlos con la totalidad material, sino mas bien con los únicos que nos han llegado ante los problemas de conservación y el tipo de intervención arqueológica realizada. Estas limitaciones materiales, unidas al tipo de sitio arqueológico relacionado con las terrazas fluviales, **restringen las inferencias históricas** obtenidas.

El modelo empleado para el estudio de este registro arqueológico debe mantener una coherencia interna con nuestra posición teórica de partida, donde se analice el proceso de trabajo desde la localización y selección de las materias primas hasta su transformación en herramientas de trabajo y posterior abandono, considerándolo todo ello como inversión de fuerza de trabajo. Nuestro interés por el proceso técnico de talla nos hizo desestimar desde un primer momento el empleo de modelos idealistas subjetivos descriptivos, mientras que nos parecía interesante la formulación dialéctica planteada por el **Sistema Lógico Analítico** para los conjuntos del Paleolítico Inferior (Carbonell, Guibaud y Mora, 1982; Carbonell, 1986), por lo que hemos empleado esta propuesta para estudiar los productos arqueológicos líticos.

El estudio desarrollado sobre los sitios arqueológicos localizados en las distintas terrazas fluviales del Pleistoceno nos han permitido aproximarnos, en primer lugar, a la **selección y utilización** de las **materias primas**. Este hecho nos ha confirmado un **uso masivo** de la **arenisca** en las estrategias de **aprovisionamiento** y en los **procesos de transformación** en **herramientas de trabajo**.

El **empleo de la arenisca** como materia prima dominante no solamente es consecuencia de su abundancia en las terrazas del río Palmones, sino también por las características relacionadas con esta roca. Sin embargo, no se utilizan cualquier tipo de arenisca, sino que tras una **selección previa** se transforman aquellas caracterizadas por un **grano fino y compacto**, que ante los procesos de fracturación ofrecen los necesarios filos activos.

La proporción de **sílex** como materia prima es **bastante ínfima** en los sitios arqueológicos relacionados con las sociedades portadoras del tecnocomplejo Achelense localizados en las **terrazas altas** del río Palmones, caso de Lazareto o Huerto Castillo (Castañeda, *et al.*, 2001), **incrementándose su porcentaje** en la **terrazza media** como ocurre en El Chaparral (Giles, *et al.*, 2000). Esta circunstancia cambia a partir de las sociedades portadoras del **tecnocomplejo Musteriense**, donde el **sílex** adquiere un **protagonismo importante** con relación a la arenisca.

La **progresiva selección de las materias primas**, a falta de los necesarios estudios petrológicos actualmente en curso, nos permite plantear como hipótesis los **inicios de una movilidad** cada vez mas marcada a partir de esta fecha, por medio de una **frecuentación** de los sitios por medio del nomadismo, con el objetivo de apropiarse de los productos (materias primas, recursos subsistenciales,...) susceptibles de ser utilizados por los hombres y mujeres agregados en bandas.

Por otra parte, en cuanto a la **gestión de la materia prima**, encontramos una serie de diferencias entre las dos etapas históricas relacionadas con el tecnocomplejo Achelense y el Musteriense. Así, en las **terrazas altas del río Palmones**, ejemplificado en los sitios de Huerto Castillo y Lazareto, se ha podido constatar el **papel significativo** de una **talla aleatoria no jerarquizada**, caracterizada por la carencia de un modelo de gestión y un número reducido de extracciones, y de un **esquema racional** representado por los **TOTI Longitudinal** y los **Bipolar Ortogonal**, que estarían caracterizados, a pesar de su simplicidad técnica, por la preparación del nódulo de materia prima y un aumento del número de levantamientos. Estando totalmente ausentes, o en proporciones ínfimas, los **TOTI Multipolar** y los **Centrípetos**, caracterizados por una preparación de las bases naturales, exhaustividad en la explotación y predeterminación de los productos obtenidos (Castañeda, *et al.*, 2001).

Los **patrones de explotación sencilla** determinan una estandarización de las **BP**, tendente al predominio de la **dimensión anchura**, con un formato mediano y de gran formato. Junto a ello, también tendríamos que destacar el alto porcentaje de BP de **carácter cortical** y **cortical-no cortical**, relacionados con los modelos de explotación aleatorio no jerarquizado y longitudinal, mientras que en proporciones parejas o algo inferiores cabría destacar las **BP no corticales**, vinculadas con los procesos de predeterminación tales como los modelos multipolar o centrípetos.

El esquema de explotación sencilla también se puede observar en la **cara talonar** donde destacan los **lisos** y los **corticales**, caracterizados por unos modelos de explotación donde no se observa un acondicionamiento previo a las extracciones y la ausencia de esquemas complejos de preparación de la materia prima.

Por el contrario, en la **terrazza media del río Palmones**, ejemplificado en sitios tales como **El Chaparral** para momentos del tecnocomplejo Achelense Evolucionado y datado entre los estadios isotópicos 8 a 6 del Pleistoceno Medio Avanzado (Giles, *et al.*, 2000), se constata el dominio de unos **modelos de explotación centrípetos**, con un carácter marginal y profundo de las extracciones de las BNIGE y la oblicuidad semiabrupta de dichos productos. Igualmente, en las BP dominan las **no corticales** con cara talonar no desarrolladas con rasgos corticales y no facetado. Estos modelos de gestión complejos de las materias primas se ven acentuadas en los sitios relacionados con el *Homo neanderthalensis*.

Los **productos retocados**, que generalmente se incluyen dentro de las herramientas de trabajo, se caracterizan para las sociedades portadoras del tecnocomplejo Achelense por una proporción importante de cantos tallados, bifaces, hendedores y triedros, dividiéndose, atendiendo al momento de la cadena operativa lítica donde se encuentre, entre los que se fabrican sobre Bases Negativas de Primera Generación de Configuración (BN1GC) o sobre Bases Negativas de Segunda Generación (BN2G). Junto a ello, también se documentan otros productos retocados, tales como denticulados, raederas y muescas.

Estos **productos arqueológicos** se encuentran íntimamente relacionados con **modos de trabajo de depredación**. Así, son frecuentes los productos retocados con actividades de **caza y despiece** (bifaces, hendedores, cantos tallados, triedros, entre otros), documentándose en proporciones inferiores productos vinculados a **actividades domésticas** (raederas, muescas,...).

Estas actividades de depredación, a falta de la documentación de restos faunísticos en el Campo de Gibraltar, deben estar relacionadas con la caza de **grandes mamíferos**, tal como se ha podido constatar en otros sitios dentro de un ámbito regional (Díaz del Olmo, Vallespí y Baena, 1992; Giles, *et al.*, 1996; Ruiz Bustos, 1991).

Todo ello nos confiere la importancia de los **valles** y los **cursos fluviales** como lugares idóneos para la vida de estas sociedades. Estos **patrones de asentamiento** no solamente les facilitará el acceso a los **recursos subsistenciales**, sino también como **vía natural de comunicación**.

En este contexto tendríamos que incluir al **río Palmones**, no solamente como un **lugar idóneo para la vida** de estas primeras sociedades, sino también como una **vía natural de comunicación** que relaciona al **Campo de Gibraltar** con la antigua depresión de la laguna de **La Janda**. Como es lógico, este paso natural no solamente funcionaría para los diferentes homínidos, sino también para la fauna susceptible de ser apropiada mediante los modos de trabajos relacionados con la caza. Quizás, este hecho justifica en sí la alta concentración de sitios con tecnología Achelense localizados en sus terrazas fluviales, a diferencia de otros ríos del Campo de Gibraltar.

Una **frecuentación del territorio** por medio del nomadismo a partir de finales del tecnocomplejo Achelense, encaminada no sólo a la **apropiación** de las materias primas silíceas con el objetivo de fabricar herramientas de trabajo (Vallespí, 2000), sino también para la obtención de recursos subsistenciales tanto animales como vegetales.

La distribución de las materias primas, los modos de trabajo desarrollados, la articulación social del territorio,... nos está informando sobre los **inicios del comportamiento moderno** con anterioridad a la presencia del *Homo neanderthalensis*. En definitiva, todas estas evidencias nos informan de una serie de conductas sociales que lo diferencian de sus antecesores y los acercan al *Homo sapiens sapiens*.

5. Bibliografía.

- AGUIRRE, E., 1990: "Paleontología humana y Prehistoria en el Museo Nacional de Ciencias Naturales". *Teoría y Práctica de la Prehistoria: perspectiva desde los extremos de Europa*. 103-127. Universidad de Cantabria. CSIC. Madrid.
- BATE, L.F., 1986: "El modo de producción cazador-recolector o la economía del salvajismo". *Boletín de Antropología Americana*. 13, 5-31. México.
- BATE, L.F., 1998: *Estructura general del proceso de investigación en Arqueología*. Ed. Crítica. Barcelona.
- BREUIL, H., 1914: "Station chelléennes de la Province de Cadix". *Institut Français d'Anthropologie*, vol. II. París. 67-79.
- BREUIL, H., 1917: "Observations sur les terres noires de la Laguna de La Janda". *L'Anthropologie*. T. XXVIII. París. 235-240.
- BREUIL, H., 1922: "Palaeolithic man at Gibraltar: new and old fact". *Journal of the Royal Anthropological Institute*, vol. LII. Londres. 46-54.
- BREUIL, H., y BURKITT, M.G., 1929: *Rock paintings of Southern Andalusia. A description of a neolithic and copper age Art Group*. Oxford University Press.
- CARBONELL, E., 1986: "Desarrollo humano en el marco de las cadenas operativas líticas", *Sistemas d'anàlisis en Prehistòria*, C.R.P.E.S, Girona, pp. 68-82.
- CARBONELL, E., GUILBAUD, M. y MORA, R., 1982: "Application de la methode dialectique à la construction d'un système analytique pour l'étude des materiaux du Paleolithique Inferieur", *Dialektikê. Cahiers de typologie analytique*, pp. 7-23.
- CASTAÑEDA, V., 2000a: *Las sociedades de bandas de cazadores-recolectores en Andalucía*. Tesis Doctoral. Universidad de Cádiz. Cádiz.
- CASTAÑEDA, V., 2000b: "El Estrecho de Gibraltar: frontera o paso natural durante el Pleistoceno Superior Final. El problema histórico de la llegada del *Homo sapiens sapiens* a la bahía de Algeciras". *Caetarea*, 3. 27-41 Algeciras.
- CASTAÑEDA, V., 2001: "El estudio de las sociedades del paleolítico en el Campo de Gibraltar. Una historia olvidada". *Almoraima*, 25. 37-47. Algeciras.
- CASTAÑEDA, V., y HERRERO, N., 1998: "Torre Almirante (Algeciras, Cádiz). Un nuevo asentamiento al aire libre de cazadores-recolectores especializados en el Sur de la Península Ibérica". *Caetaria*. 2. Museo Municipal. Algeciras. 11-24. Algeciras.
- CASTAÑEDA, V., y HERRERO, N., 1999: "La perduración y sustitución de los neandertales en el centro y sur de la Península Ibérica". *Revista Atlántica Mediterránea de Prehistoria y Arqueología Social*, II. Universidad de Cádiz. 123-150. Cádiz.
- CASTAÑEDA, V., HERRERO, N., MARISCAL, D., TORRES, F., CASTAÑEDA, A., MONCAYO, F., VIJANDE, E., y SÁNCHEZ, P., 2001: *Las bandas de cazadores-*

- recolectores en el Campo de Gibraltar. Un modelo de contrastación en el extremo Sur de la Península Ibérica.* Dirección General de Bienes Culturales de la Junta de Andalucía. Sevilla.
- DÍAZ DEL OLMO, F., VALLESPÍ, E., y BAENA, R., 1992: "Formaciones Cuaternarias y Secuencia Paleolítica en el Bajo Guadalquivir", *Investigaciones Arqueológicas en Andalucía (1985-1992). Proyectos*, Huelva, pp. 193-210.
- DUCKWORTH, W.L.H., 1911: "Cave exploration at Gibraltar in september, 1910". *Journal of the Royal Anthropological institute*. Vol. XLI. Londres. 350-354.
- DUCKWORTH, W.L.H., 1914: "Cave exploration at Gibraltar in september in 1912". *Journal of the Royal Anthropological institute*. Vol. XLIV. Londres.
- FINLAYSON, C., 1999: "Late Pleistocene human occupation of the Iberian Peninsula". *Journal of Iberian Archaeology*, 1. 59-68.
- FINLAYSON, J.C., *et al.*, 2000: "Human occupation of Gibraltar during oxygen isotope stages 2 and 3 and a comment on the late survival of neanderthals in the southern iberian peninsula". *Paleolítico da Península Ibérica. Actas do 3º Congresso de Arqueologia Peninsular. Vol. II.* Oporto.
- FERNÁNDEZ-LLEBREZ, C., MATEOS, V., RAMÍREZ, J.R., 1988: "Los yacimientos paleolíticos de la depresión de La Janda (provincia de Cádiz)". *I Congreso Internacional de El Estrecho de Gibraltar*. 87-96. Ceuta.
- FONTANA, J., 1992: *La Historia después del fin de la Historia*. Ed. Crítica. Barcelona.
- GÁNDARA, M., 1993: "El análisis de posiciones teóricas: aplicaciones a la Arqueología Social". *Boletín de Antropología Americana*. 27. 5-20. Mexico.
- GARROD, D.A.E., 1928: *Excavations of a mousterian rock-shelter at Devil's Tower, Gibraltar*. *Journal of the Royal Anthropological Institute*. Vol. LVIII. Londres.
- GILES, F., GUTIERREZ, J.M., SANTIAGO, A., MATA, E., AGUILERA, L., y RODRÍGUEZ, J., 1995: "Testimonios paleolíticos de la ocupación humana del litoral mediterráneo: el tecnocomplejo de Guadalquivir-Borondo (San Roque) y su enmarque en el Achelense Superior del área oriental de Cádiz". *Almoraima. Revista de Estudios Campogibraltares. Actas de las III Jornadas de Historia del Campo de Gibraltar*, Algeciras, pp. 15-22.
- GILES, F., GRACIA, F.J., SANTIAGO, A., GUTIÉRREZ, J.M., MATA, E., AGUILERA, L., FINLAYSON, C., PIÑATEL, F., y BARTON, N., 2000: "Nuevas aportaciones al conocimiento de los complejos tecnológicos del Pleistoceno medio y superior del Campo de Gibraltar. Los yacimientos de El Chaparral (Los Barrios) y Guadalquivir-Borondo (San Roque)". *CAETARIA*, 3, 13-26. Museo Municipal. Ayuntamiento de Algeciras. Algeciras.

- HERNÁNDEZ PACHECO, E., 1915: "Las tierras negras del extremo sur de España y sus yacimientos paleolíticos". *Trabajos del Museo Nacional de Ciencias Naturales*, Serie Geográfica, 13. Madrid.
- HERNÁNDEZ PACHECO, E., y CABRÉ, J., 1913: "La Depresión del Barbate y sus estaciones prehistóricas". *Boletín de la Real Sociedad Española de Historia Natural*, XIII. 349-359. Madrid.
- ORIHUELA, A., 1999: *Historia de la Prehistoria: el sudeste de la península ibérica*. Diputación de Huelva.
- PAGES, P., 1983: *Introducción a la Historia. Epistemología, teoría y problemas de método en los estudios históricos*. Barcanova/Temas Universitarios. Barcelona.
- PIÑATEL, F., MARISCAL, D., y TORRES, F.L., 1997: "Los Barrios en la Prehistoria: síntesis y nuevos descubrimientos". *Almoraima*, 17. 27-43. Mancomunidad de Municipios del Campo de Gibraltar. Algeciras.
- RAMOS, J., 1999: *Europa Prehistórica. Cazadores y Recolectores*. Ed. Sílex.
- RAMOS, J, coord., 1995: *El Paleolítico Superior Final del río Palmones. Un ejemplo de la tecnología de las comunidades de cazadores-recolectores*. Instituto de Estudios Campogibraltares. Algeciras.
- RAMOS, J., CANTALEJO, P., y ESPEJO, M.M., 1999: " El arte de los cazadores-recolectores como forma de expresión de los modos de vida. Historiografía reciente y crítica a las posiciones eclécticas de la posmodernidad". *Revista Atlántica Mediterránea de Prehistoria y Arqueología Social*, II. Universidad de Cádiz. 151-177. Cádiz.
- RAMOS, J., GARCÍA, M.E., CASTAÑEDA, V., JURADO, G., SÁNCHEZ, M., DOMÍNGUEZ-BELLA, S., GRACIA, F.J., y MONCAYO, F., 2001: "Primeros resultados de la campaña de excavaciones desarrollada en el asentamiento de cazadores-recolectores del Embarcadero del Río Palmones (Algeciras, Cádiz)". *Almoraima*, 25. 81-90. Algeciras.
- RAMOS, J., CASTAÑEDA, V., DOMÍNGUEZ-BELLA, S., MONTAÑÉS, M., ARAGÓN, A., MONCAYO, F., CASTAÑEDA, A., VIJANDE, E., EXPÓSITO, J.A., 2002a: "Informe de la campaña de prospecciones superficiales desarrollada en los términos de Barbate y Tarifa. Valoración en el proyecto de investigación: la ocupación prehistórica de la campiña litoral y banda atlántica de Cádiz". *Anuario Arqueológico de Andalucía. Actividades Sistemáticas*. 9-20. Junta de Andalucía. Sevilla.
- RAMOS, J., HERRERO, N., DOMÍNGUEZ-BELLA, S., GRACIA, J., y CASTAÑEDA, V., 2002b: "Registro estratigráfico, geomorfología, petrología y tecnología lítica de la ocupación paleolítica de Ringo Rango (Los Barrios, Cádiz). Intento de interpretación sociohistórica". 39-75. BERNAL, D., y LORENZO, L.: *Excavaciones arqueológicas en la villa romana del Puente Gordo (Los Altos de Ringo Rango, Los Barrios, Cádiz). Una ventana al conocimiento de la explotación económica de la Bahía de Algeciras entre el*

siglo I y el V d.c. S. Universidad de Cádiz.

RUIZ BUSTOS, A., 1991: "Hacia una cronología del Cuaternario continental ibérico. Cuestiones básicas a considerar". *Raña*, 10. I-VIII. Sevilla.

VALLESPÍ, E., 2000: "Comentario Al Paleolítico Inferior Ibérico: continuidad, etapas y perduraciones del proceso tecnocultural". *SPAL*, 8. 39-46. Universidad de Sevilla.

VARGAS, I., 1985: "Modo de vida: categoría de las mediaciones entre formación social y cultura". *Boletín de Antropología Americana*. 12. 5-12 México.

VARGAS, I., 1990: *Arqueología, Ciencia y Sociedad*. Edit. Abre Brecha. Caracas.

Ramón Fernández Barba

Director del proyecto de investigación "Estudio arqueológico y socio-histórico del territorio de la *Kura de Siduna*". Virgen de las Angustias 2, 1º A. 11010 Cádiz (España)

LA CAMPIÑA LITORAL GADITANA EN LA EDAD MEDIA: UNA APROXIMACIÓN AL POBLAMIENTO ISLÁMICO.**1. Orígenes**

La situación de las alquerías de Vejer de la Frontera fue estudiada en primer lugar por Ladero y González (1977). En este trabajo se presenta una propuesta preliminar de ubicación de las alquerías. Gracias a trabajos posteriores, como el desarrollado por Bustamante (Ramos *et al*, 1998), se ha presentado una propuesta nueva, más concreta y certera de la localización de dichos asentamientos.

El proyecto "Estudio arqueológico y socio-histórico del territorio de la *Kura de Siduna*" nace a raíz de la excavación del yacimiento de La Mesa, sito en el término municipal de Chiclana de la Frontera (Cádiz) y a medio camino entre esta población y Medina Sidonia, la antigua Asido de los romanos. Dicha excavación se enmarcaba en el proyecto de investigación "La ocupación prehistórica de la campiña litoral y banda atlántica de Cádiz", dirigido por José Ramos, que tiene como objeto de estudio las formaciones sociales de esta comarca y su evolución y cambios a lo largo de lo que se conviene en llamar Prehistoria, partiendo del Materialismo Histórico como sistema teórico y metodológico de trabajo.

El yacimiento, excavado en el otoño de 2000 con financiación municipal mediante convenio, resultó ser mejor de lo que se esperaba, aunque las perspectivas iniciales quedaron desbordadas.

Efectivamente, se encontraron restos líticos prehistóricos, pero sobre todo aparecieron los restos de una alquería musulmana asentada sobre una villa romana.

De la publicación¹ que generó esta excavación destacamos el pequeño estudio, realizado por Bustamante, arabista de la Universidad de Cádiz, donde reinterpretaba los Repartimientos de Vejer de 1288 y 1292. Del mapa con la nueva propuesta de ubicación surge este proyecto que, con la "excusa" de localizar estos asentamientos, aspira a conocer y comprender la organización del territorio, es decir, de sus pobladores, y desentrañar las consecuencias en los sistemas productivos y en las formaciones sociales de los cambios históricos, especialmente la conquista castellana del siglo XIII y la creación de un "hábitat de frontera"(Suarez Japón, 1991) que ha marcado la posterior historia e incluso la distribución de ecosistemas en la provincia de Cádiz, así como la distribución de la población y su dedicación económica.

Posteriormente, debido al desarrollo de los trabajos, han surgido nuevas cuestiones de gran interés, como el papel de los géneros en la economía rural o el nivel de comercialización de las producciones.

2 Presupuestos teóricos y objetivos de la investigación.

2.1 Posición teórica.

Nuestro grupo de investigación parte del Materialismo Histórico como teoría básica para la explicación de los cambios en las diferentes formaciones sociales, ya que entendemos que ésta es la teoría que mejor explica el devenir de las sociedades humanas. La exigencia de una teorización de los descubrimientos es absoluta para nosotros, ya que realmente consiste en declarar públicamente el propio punto de vista, siempre presente. Esta declaración de intenciones es para nosotros prueba de honradez y calidad en investigación.

Ello no es óbice para considerar en todo momento a ésta y toda otra teoría como un constructo intelectual abierto en todo momento a la revisión de las propias propuestas teóricas.

Nuestra posición pretende una producción arqueológica de procesos históricos que busque las estructuras socio-económicas de las sociedades, haciendo hincapié en el sentido dialéctico donde las condiciones de un periodo histórico no pueden ser desligadas de la situación del que le sigue. Se quieren relacionar los factores tecnológicos con las formas de organización social, partiendo de la base de la concepción materialista de la historia, que considera la producción como principio ordenador de la sociedad humana. Esta estructura se entiende como determinante, y también determinada, pero en menor grado, sobre la superestructura (ideología, “mentalidades”, etc).

Es sobre este marco teórico en el que pretendemos hacer una arqueología crítica y que, siguiendo la *Historia Total de Annales*, nos permita comprender mejor la dinámica de las sociedades, destacando la complementariedad de las diversas facetas que componen una formación social.

Por tanto, como creemos en una arqueología al servicio de la historia, y dadas las limitaciones existentes en el estudio de las formaciones sociales tributarias en la Península Ibérica, es imprescindible que todo los esquemas teóricos sean contrastados por medio de una praxis coherente y dialécticamente relacionada con dicho modelo.

2.2 Objetivos y líneas de trabajo.

Hemos pretendido con este proyecto llenar alguna de las lagunas que existen en el estudio del periodo medieval en la provincia de Cádiz. En primer lugar hemos vuelto la mirada

hacia el mundo islámico, parte de nuestra historia que ha sido abandonada durante mucho tiempo al cuidado que le pudieran dar los arabistas, cayendo de nuevo en el error de considerar como único método de importancia el análisis de los textos, de modo que los que no conocen el árabe no tienen, al parecer, ningún papel que jugar en la elaboración de la historia de *Al-Andalus*. Rompiendo con estos dos tabúes, nuestro grupo quiere acercarse a la formación social islámica desde la arqueología, con nuevas preguntas, y desde un punto de vista histórico, porque ese es nuestro objetivo primero, el conseguir un mayor conocimiento de esta formación social.

Así, queremos que se abandone la concepción del Islam andalusí como una peculiaridad superficial en la historia de España y Andalucía, postura que muy pocos defienden en voz alta pero que subyace buena parte de las investigaciones realizadas, sino que lo hemos de entender una formación social radicalmente distinta y con unas maneras muy diferentes de organizar la producción o el ordenamiento espacial por no ir más lejos. Es preciso para ello apartar de nosotros ese espíritu, vivo aún ayer, que siente como propia la llamada Reconquista y mantiene al Islam ibérico como algo más perteneciente a Marruecos que a nosotros mismos.

Otro elemento que nos parece fundamental y que hemos de resaltar es la relación del hombre con su entorno de una manera dialéctica el ámbito de la relación sociedad/medio ambiente. Ésto es especialmente importante en el caso de la formación social andalusí, que crea unos paisajes radicalmente diferentes de las formaciones sociales feudales². En este sentido pretendemos ver varias cuestiones:

- a) La articulación del espacio en este ámbito de la *Kura* de *Siduna* (*Qarya/Madina/Hisn/Bury*), los momentos en formas en que se crea esa organización.
- b) La forma en que estas unidades se integran en una formación estatal, como formación social tributaria que no se basa en la extracción de la renta ni en la propiedad de la tierra, de la misma manera que en el mundo europeo coetáneo.
- c) De qué modo esta organización se ve desmantelada por la imposición de las relaciones de producción de los conquistadores castellanos, y el grado en que cambia el paisaje debido a la destrucción, activa o pasiva, de las formas de producción previas.
- d) En la medida de lo posible, indagar en la secuencia cronológica de ocupación de la zona que nos ocupa desde los momentos finales de la presencia estatal romana hasta la conquista cristiana, buscando las raíces de que la *Kura* fuera una de las mayores contribuyentes de *Al-andalus* en un momento dado³.

2.3 Metodología empleada.

Debido a los problemas arriba mencionados hemos creído desde un principio que las prospecciones arqueológicas sistemáticas eran el instrumento más adecuado debido a su carácter más general, incluso en mayor grado que la excavación, donde muchas veces se va en busca de tal o cual construcción, ciudad o mito citados por los textos o simplemente sospechado. Igualmente las consideramos en mucho por su carácter no destructivo y la necesidad que generan de reparar en los más mínimos detalles de un yacimiento.

Seguidamente exponemos algunas de las líneas técnicas que seguiremos en el marco del estudio histórico:

A. Reconstrucción del Paleopaisaje

Es preciso conocer en qué medida y forma ha cambiado el paisaje por efecto, entre otros factores, de la acción humana, concretada en la formación social en que se encuadra. Asimismo esto será imprescindible para comprender la percepción histórica del territorio y su organización.

Dentro de este apartado tenemos un interés concreto en conocer como han variado las zonas fluviales, especialmente la del río Barbate y el comportamiento de las costas.

B. Paleontología y Tafonomía

En general la reconstrucción tafonómica sólo será posible en enclaves excavados, siendo de gran importancia poder conocer el abanico de especies animales de que disponían las poblaciones y de qué manera se servían de ellas, bastando como ejemplo el papel de la oveja, conocida desde antiguo pero cuya explotación variará sensiblemente antes y después de la conquista cristiana del siglo XIII.

C. Análisis filológico

Pretendemos realizar un estudio en profundidad de la toponimia, su cronología, origen lingüístico, etc. Ya hemos comenzado a obtener interesantes indicios sobre temas muy jugosos, como el papel de las mujeres en la ganadería o la posible presencia de grupos clánicos desde el siglo VIII, como es el caso de *Bena Foçin*.

Un objetivo aparte pero de fundamental importancia es crear un grupo de personas formadas en el estudio de la Edad Media desde la arqueología, salvando la brecha que separa a ésta de los tiempos "históricos". Para ello ya hemos comenzado a trabajar estrechamente con algunos alumnos, sabedores de que este tipo de trabajo es irrealizable sin una visión de futuro.

2.4. Notas para el estudio del territorio de la kura de Siduna.

Para acometer nuestros objetivos encontraremos numerosos problemas, debidos a la falta de estudios sobre el tema en Cádiz y al carácter poco histórico de los escasos trabajos realizados, como en el caso de la fijación de las alquerías de Vejer de la Frontera por medio del estudio de sus textos. Los trabajos que desde la Historia se preocupan del Islam en nuestra provincia han sido cúmulos de información, mayormente textuales, desprovistos de una posterior reflexión y análisis que pudieran otorgarle valor de investigación sobre las claves de esta formación social. Por suerte eso parece estar cambiando en los últimos años, en los que se han realizado algunos proyectos de valor y cierta envergadura. Sobre las labores arqueológicas se puede decir que han pecado de estrechez de miras y ambición en los objetivos.

Dentro del estudio de la formación social islámica queremos hacer hincapié en las relaciones entre los diferentes sitios que ocupan un territorio, para conocer desde dónde y en qué manera se llevan a cabo la ordenación de estos espacios. Creemos que la ordenación territorial islámica gozaba de una enorme coherencia y compenetración, alejada de las tensiones que crea la ordenación propia de un sistema feudal, rígidamente orientado al control del trabajo y la extracción de renta.

Otro elemento fundamental está en la fijación de tipologías que reflejen la peculiar adopción de los medios técnicos de la época en este marco con características específicas.

La importancia de la región objeto de nuestro estudio es evidente ya que forma el corredor que une el Estrecho de Gibraltar y la campiña del Guadalquivir, donde se instalan las formas productivas y sociales islámicas de manera más vigorosa y desde antiguo. Ésto es así por el carácter serrano que tienen muchas de las revueltas que se oponen al establecimiento de estas formas durante la primera *Fitna*. Respecto al Estrecho, su importancia es de primer orden desde que, con la llegada de los almorávides, *Al-Andalus* queda convertida en un apéndice, con vida propia, eso sí, del *Magrib*. Este papel sólo desaparecerá con la conquista total del Estrecho por Alfonso XI a mediados del siglo XIV.

El establecimiento paulatino del modo de producción tributario acaba creando en la región una serie de comunidades autónomas que deben pagar un tributo al Estado, que suele renunciar a inmiscuirse en la vida interna. Como se ve en el estado actual de los conocimientos sobre los *Husun* en el *Sharq Al-Andalus*, lo que podría derivar en una clase señorial no pasa de un funcionariado público, limitado por el poder del Estado (*Sultan*) y la vitalidad de estas

comunidades, muchas veces con orígenes gentilicios (Bazzana, A. y Guichard, P., 1979). Esta forma de organización social comunitaria demuestra tener una enorme estabilidad y capacidad de permanencia según se advierte por su perduración en zonas marginales hasta la expulsión de los moriscos.

Así, se crean sistemas de cultivos donde se tiende a un aprovechamiento colectivo de los recursos hídricos y su utilización más igualitaria en vez del uso monopolístico de pastos, bosques, cursos fluviales, etc., que realizan los señores feudales.

Las plusvalías que producen los sistemas tributarios dificultan sobremanera la creación de una aristocracia que se imponga sobre los trabajadores, ya que es un excedente de difícil almacenaje y comercialización, base del poder del señor feudal⁴. De ésto, los señores eran muy conscientes, ya que se preocuparon mucho de desarticular este sistema según iban descendiendo hacia el sur, pese a proporcionar mayores beneficios por espacio ocupado que el secano cerealístico o la ganadería trashumante.

Una de las formas en que se observan estas relaciones de producción sobre el territorio es en el cambio del patrón del hábitat, pasando de un número elevado de pequeños enclaves dispersos de manera más o menos uniforme a una concentración en unidades mayores, más aptas para el cultivo de las grandes extensiones de cereales y más fácilmente controlables por el señor.

3. Desarrollo de las investigaciones

3.1. Resultados

A la hora de escribir estas líneas se han culminado dos campañas completas de prospección, siendo la segunda la que más información ha aportado.

Respecto a la ubicación de las alquerías, hemos encontrado un total de nueve yacimientos con presencia islámica atestiguada. La cantidad y calidad de esta presencia varía enormemente, pero su adecuación a la propuesta inicial es sorprendente. Estamos hablando de distancias respecto a la ubicación en el mapa que no superan los mil metros. En estos asentamientos hemos hallado materiales de muchas otras épocas, lo que nos ha permitido trazar una serie de secuencias cronológicas, diferentes pinceladas que nos van dibujando un paisaje largo tiempo sumido en la oscuridad.

Hemos comenzado a reconocer dentro de los asentamientos diferencias en la propiedad e incluso en la forma de explotación. Es muy importante desde nuestro punto de vista el diferenciar entre *qarya* o *burj*. Las implicaciones socio-económicas son enormes. En general las primeras representan la fuerza del estado tributario y las segundas las tendencias “privadas”, en algunos casos herederas de la gran propiedad romana, luego evolucionada en protofeudal. Ésto

nos ha llevado a comprobar una especialización y a proponer unas relaciones comerciales de importancia para momentos bastante tempranos. Redes comerciales de las que hemos apprehendido un cabo; desconocemos donde acabarán. Asociado a este tema pero con importancia propia, está la forma en que se realizaba este comercio. A través del estudio de las vías de comunicación esperamos contestar algunas cuestiones al respecto. En efecto, si postulamos la vertebración del territorio en torno a la ciudad de Vejer entre los siglos X y XI a partir del estudio de esas vías y el creciente acceso a productos de origen urbano, debemos retroceder para estudiar como se ha desarrollado la ciudad islámica desde un marco rural de tradición romano-feudal. Un punto de aproximación a este tema es el del estudio del origen de algunos de los asentamientos. El mejor ejemplo es, quizás, la alquería de Overas, de claro nombre romance pero en el que no se hallan restos romanos ni islámicos hasta bien entrada la Edad Media. Es de suponer un origen medieval a este asentamiento, lo que significa, más que resolver un problema, creamos nuevas dudas y posibles hipótesis.

3.2. Perspectivas de futuro

Después de la campaña de 2001 y con la vista puesta en la de 2002, a realizar en el termino municipal de Vejer, en el centro articulador de este territorio durante mucho tiempo, nuestras expectativas son elevadas. Si tan sólo pudiéramos responder o esbozar respuestas a algunas de las cuestiones aquí expuestas, ya consideraríamos un éxito el desarrollo del proyecto. Las cuestiones sobre las formas de propiedad, los cambios en los modos productivos y las formaciones sociales ofrecen muchas posibilidades de investigación y esperamos poder avanzar de manera considerable en este campo.

Igualmente, esperamos poder presentar una propuesta tipológica más útil para los arqueólogos de esta comarca que las actualmente en uso, generalmente de la vertiente mediterránea de la península.

No debemos dejar de creer que el principal fruto que podemos obtener es un grupo experimentado en este tema y una serie de recursos metodológicos adaptados al trabajo que queremos llevar a cabo. Para ello hemos comenzado a esbozar una formación que resulta indispensable para asentar un grupo de investigación.

4. Conclusiones

Con los resultados de los dos primeros años en la mano ya nos atrevemos a adelantar una estructura hipotética así como una secuencia cronológica entre la etapa romana y la modernidad.

Partimos en general del horizonte esclavista romano, altamente especializado y orientado a la comercialización, con presencia de almadrabas y diversos asentamientos con material anfórico y vajilla de mesa.

A partir de este punto tenemos hipótesis para algunos casos curiosos pero pocas certidumbres. Creemos que desde el siglo VIII, y en fechas tempranas de éste, se realizaron asentamientos de carácter clánico como el de *Bena Foçin* que remitiría a *Banu Husayn*, nombre que queremos relacionar con el asentamiento del *Yund* de Damasco en *Siduna*. La presencia de cerámica emiral temprana apoya esta inferencia.

Por otro lado, en los documentos cristianos del XIII encontramos una gran variedad de orígenes de la toponimia. Junto a la presencia de nombres árabes y beréberes (los menos), destaca el gran número de nombres de origen latino, ya sea del latín o del romance del sur de la Península.

De los primeros es relativamente más fácil decir algo ya que se conoce mejor esa formación social. Así, de la denominación de *Mexinas* obtenemos que es un posesivo de Messius, y es fácil dar el salto hasta encontrar en este Messius al fundador, reformador o simplemente propietario de una gran propiedad (que no un latifundio). Ningún campesino humilde ha dado nombre a una propiedad.

En cambio, de los nombres que provienen de un romance autóctono es más difícil precisar. ¿En qué época se fijan los nombres que perviven en el XIII, y aún hoy?

Proponemos una cronología centrada en los años del emirato y califato. Aunque es posible que se produjeran cambios previos en la organización del poblamiento, éstos se debieron producir en el sentido del *incastellamento* (Acién, 1998) y no en dirección a unas campiñas litorales, abiertas y periféricas.

Desde muy pronto en el siglo VIII, la estructura en el poblamiento de las campiñas se vio alterado por la presencia de núcleos plenamente islámicos como el ya citado. Aunque se encontraran inmersos en un medio romano-gótico y feudal, el poder de atracción e influencia que tuvieron debió de ser grande. Igualmente hemos de recordar el papel tan importante que jugó la *Kura* de *Siduna* en la primera *fitna*, siendo el sector más occidental de los Sistemas Béticos, zona de conservación de las estructuras visigóticas y gozne de éstos con la llanura del Guadalquivir. Las campañas de Abderrahman III (Acién, 1992) en estos pagos y el proceso de desestructuración del sistema socioeconómico visigodo acabaron con la instalación de población que conservaba su cultura “visigótica” en las zonas fácilmente controlables de las suaves campiñas costeras⁵.

La diferencia de esta nueva situación respecto a la previa a la *fitna* fue que su sistema socio-económico había sido quebrado y los asentamientos culturalmente “indígenas” habían sido insertados en unas estructuras diferentes a las feudales. De esta forma se iría consiguiendo una real islamización de la sociedad que iría acompañada, aunque no de forma paralela, con una

islamización religiosa. El cambio real no es solamente religioso, ese es un aspecto más, sino que consiste en un cambio de estructuras socio-económicas y políticas. Con ello tenemos unas poblaciones que a comienzos del siglo X han sido instaladas en "llano", pero que guardan su identidad cultural al menos dos o tres generaciones. Ésto nos coloca a fines del califato, momento en que se asientan las estructuras islámicas y debe aparecer con fuerza la ciudad. A partir de la época de taifas cobra importancia la ciudad de Vejer de la Frontera, núcleo antiguo que desapareció con los romanos y reaparece como colofón y motor de la reorganización del espacio y de los modos productivos.

De forma pareja reaparecen las especializaciones, en muchos casos heredadas directamente de época romana, como las almadrabas. La costa va tomando un mayor protagonismo y las vías de comunicación que llevan al interior toman importancia, especialmente la cuenca del Barbate que permite remontar hasta al pie de la montaña de Vejer, conjugando así las preferencias interiores y de seguridad de las ciudades islámicas y las posibilidades que ofrecía el mar. En un plano aún más local estas vías debieron de favorecer la relación entre costa e interior creando un mercado más amplio, como se evidencia claramente en la cerámica, de origen urbano aún desconocido, que llega a los rincones más recónditos de las campiñas.

Todo este razonamiento está expuesto a posteriores revisiones, sin por ello ser una mera especulación. Tenemos indicios que apuntan en esta dirección pero aún nos queda mucho trabajo por realizar. La excavación de alguno de estos yacimientos es indispensable para contrastar con las evidencias de la Mesa y de las prospecciones.

5. Notas

¹ En cuya redacción participaron miembros de nuestro equipo.

² Ésto se ve especialmente en terrenos de regadío y, probablemente, en zonas ganaderas

³ (Toledo, J.M., 1998) Es un dato temprano. ¿Quiere decir que aquí el modo de producción tributario se instaló con mayor rapidez y fuerza, o atestigua una mayor permanencia del modo anterior?

⁴ (Barceló *et al*, 1988). De hecho, esta idea viene expresada de forma bastante rígida, pero somos de la opinión de que es un proceso considerablemente más fluido.

⁵ (Acién, 1998) El éxito de las campañas califales fue posible ya que la base de los movimientos muladíes era la misma población que huyó de los abusos señoriales, que se incrementaron con la conquista islámica.

6. Agradecimientos

A Maru por todo lo que me aguanta y a todos mis compañeros por el apoyo y el aliento que me han prestado.

7. Bibliografía

- ACIÉN, M. , 1992: “La reunificación de al-Andalus por Abd al-Rahman III”. *Historia* 16, nº 195. Julio de 1992, pp. 60-67. Madrid
- ACIÉN, M. , 1998: “El final de los elementos feudales de al-Andalus. El fracaso del *Incastellamento* e imposición de la sociedad islámica”. Roma
- BARCELÓ, M., KIRCHNER, H., LLURÓ, J.M., MARTÍ, R., TORRES, J.M., 1988: “Arqueología medieval. En las afueras del “medievalismo””. Crítica. Barcelona
- GUICHARD, P., 1979: *Al-Andalus. Estructura antropológica de una sociedad islámica en Occidente*. Barcelona
- BAZZANA, A. y GUICHARD, P. , 1979 : “Un probleme. Chateau et peuplement en Espagne medievale; l'exemple de la region valencienne”. *Flaran*. I, pp. 1919-202
- GONZÁLEZ, M. y LADERO, M.A., 1977: “La población en la frontera de Gibraltar y el Repartimiento de Vejer (Siglos XIII y XIV)”. *Historia, Instituciones y Documentos*. IV. Universidad de Sevilla. Sevilla.
- RAMOS, J., MONTAÑÉS, M., PÉREZ M., CASTAÑEDA, V., HERRERO, N., GARCÍA, M.E. y CÁCERES, I., (Eds.), 1999: “Excavaciones arqueológicas en La Mesa (Chiclana de la Frontera, Cádiz). Campaña de 1998.” Ayuntamiento de Chiclana de la Frontera. Fundación Viprem. Universidad de Cádiz. Chiclana de la Frontera.
- SUAREZ JAPÓN, J.M., 1991: “Frontera, territorio y poblamiento en la Provincia de Cádiz”. Universidad de Cádiz. Cádiz.
- TOLEDO, J.M., 1998: “El Cádiz Andalusi. (711-1485)”. Servicio de Publicaciones de la Diputación de Cádiz
- VV.AA., 1988: “Arqueología medieval. En las afueras del “medievalismo””. Crítica. Barcelona
- VV.AA., 1999: “ Excavaciones arqueológicas en La Mesa”. Vipren, Chiclana de la Frontera.